

sus brazos con dulce sonrisa. ¿Qué siento yo?... Ligeras  
nubes me levantan... mi pesada coraza se trueca en alas.  
Arriba... arriba... Huye la tierra... ¡Breve es el dolor, y  
perpetua la alegría! (Deja caer la bandera, y cae también muerta.  
Todos permanecen largo tiempo conmovidos y callados.. El Rey  
hace una leve señal, y traen todas las banderas, y la cubren con  
ellas.)

FIN DE LA DONCELLA DE ORLEANS.

## GUILLERMO TELL

---

## GUILLERMO TELL.

---

### ARGUMENTO.

---

En el acto primero se exponen dramáticamente por el poeta los motivos del alzamiento de los suizos contra la dominación austriaca, tales como los atropellos y crímenes de los agentes del Gobierno, y sus actos tiránicos. Un suizo ha matado de un hachazo al bailío Wolfenschiessen, por haber querido abusar de su mujer. Persiguenlo los satélites del Gobernador, y lo salva Tell, atravesando el lago de los Cuatro Cantones con una horrorosa tempestad. Otro, Stauffacher, temeroso de las amenazas y malevolencia del Gobernador, y excitado por su esposa, resuelve buscar compañeros de otros Cantones, para sacudir el yugo extranjero. Al mismo tiempo, en la plaza pública de Atdorf se levanta un castillo, fortaleza y cárcel, para defensa de aquel funcionario, y para asegurar la opresión de los habitantes del territorio, exigiéndose á éstos que acaten y saluden á un sombrero, puesto en lo alto de un palo, que se supone representar al Soberano, para conocer de este modo extraño é injurioso quiénes son los obedientes y quiénes no. Otro suizo, en fin, Melchthal, ha sido castigado por maltratar á un agente del Gobernador, no en su persona ó bienes, por haberse puesto en salvo, pero sí en la

de su inocente padre, que ha sido cegado por orden superior, y despojado de cuanto poseía.

En su consecuencia se reúnen varios personajes, y entre ellos el suegro de Tell, y resuelven aumentar el número de los conjurados, y adoptar los medios de libertarse de sus opresores.

El acto segundo está compuesto de solo dos escenas. El lugar de la primera es el castillo de Attinghausen, cuyo señor, barón del mismo título, y suizo de corazón, se empeña vanamente en disuadir á su sobrino Ulrico de Rudenz de su afición á las novedades extranjeras, afición, por otra parte, poco patriótica, y fundada en el amor que profesa á Bertha de Bruneck, rica heredera, suiza, que reside en el castillo del Gobernador. En la segunda, los conjurados, reunidos en Rütli, celebran una junta, y acuerdan apoderarse, por medio de un ardid, de las fortalezas principales, el día designado para celebrar la fiesta del Gobernador.

Tell, cuya casa aparece al público en la primera escena del acto tercero, se prepara á encaminarse á Alldorf, con su hijo mayor Gualterio, para visitar á su suegro Fürst; y, en efecto, se dirige allá, á pesar de los ruegos de su mujer Eduvigis, temerosa de algún atentado del Gobernador, cuyo odio á su marido es notorio á ambos cónyuges.

En otra escena del mismo acto tiene una entrevista en los montes, en donde cazaban con Gessler, Ulrico Rudenz y Berta, mostrándose ésta pronta á corresponder al amor de Ulrico, siempre que se separe de los extranjeros, y proteja contra ellos á sus compatriotas, los suizos. El amante accede fácilmente á esta pretensión.

Tell llega entonces á la plaza pública de Alldorf, en donde está expuesto el famoso sombrero. No lo ve, y no lo saluda. Los centinelas apostados por el Gobernador quieren llevarlo á la cárcel; llega á esto el mismo Gessler de su

expedición venatoria, y le ordena disparar su ballesta contra una manzana colocada en la cabeza de su hijo. La acierta sin herirlo, y el Gobernador, lleno de ira al ver el feliz éxito de su infernal proyecto, manda que encierren á Tell en la prisión, por haber confesado el ballestero, que, antes de disparar la flecha contra la manzana, se había guardado otra en el pecho para lanzarla, en caso de una desgracia, contra el mismo Gobernador.

Pero en el acto cuarto Guillermo Tell se escapa del bote, que, en compañía de Gessler, lo llevaba á la fortaleza de Kussnacht, valiéndose para lograrlo de su reconocida habilidad en la navegación, á la cual se apela por su mismo juez, considerándola como el único medio probable de librarse de una horrorosa tempestad, que se desencadena al atravesar el lago. Desatan, pues, á Tell con este objeto, y él aprovecha la ocasión dirigiendo el bote hacia un peñasco, en el cual salta, llevándose sus armas, y dejando á sus verdugos á merced de las olas.

El Barón de Attinghausen muere también en este acto, de muerte natural, y Tell mata de un flechazo al Gobernador, al pasar por un estrecho sendero en las montañas, en la dirección de Kussnacht. Ulrico Rudenz, sobrino del Barón, y su heredero, entra también en la conjuración, impulsado, no sólo por sus sentimientos patrióticos, sino también por el robo y desaparición de su amada Berta, víctima de otro atropello del Gobernador.

Finalmente, en el acto quinto estalla la sublevación, el pueblo se apodera de las fortalezas y se abandona á la alegría, con tanto más motivo, cuanto que se recibe la noticia de haber sido asesinado el Emperador, cuya venganza temían, por Juan de Suabia. Berta es libertada por Ulrico; y Tell vuelve á su casa, á donde llega el mismo Juan de Suabia fugitivo, disfrazado de fraile, descubriéndose á él, y obteniendo, aunque con trabajo, por la enormidad de su

crimen, que guarde el secreto, y le muestre el camino para librarse de sus perseguidores, y llegar hasta Roma para postrarse á los pies del Padre Santo. Los contiuadanos de Tell vienen también á saludarlo, y lo aclaman libertador de su patria.

## GUILLERMO TELL.

### PERSONAJES.

HERMANN GESSLER, Gobernador imperial de Uri y Schwitz (Suiza, cantón).  
 WERNER, Barón de Attinghausen, señor de bandera.  
 ULRICO DE RUDENZ, su sobrino.  
 WERNER STAUFFACHER,  
 CONRADO HUNN,  
 ITEL REDING,  
 JUAN AUF DER MAUER, } Suizos, ó de Schwitz,  
 JORG DE HOPE,  
 ULRICO SCHMIDT, y  
 JOST DE MEILER. }  
 GUALTERIO FURST,  
 GUILLERMO TELL, } De Uri,  
 RÖSSELMANN, el cura,  
 PETERMANN, el sacristán,  
 KUONI, pastor,  
 WERNI, cazador, y  
 RUODI, pescador.  
 ARNOLDO DE MELCHTHAL,  
 CONRADO BAUMGARTEN,  
 MAIER DE SAUNEN,  
 STRUTH DE WINKELRIED, } De Unterwalden.  
 KLAUS DE FLUE,  
 BURCARDO DE BUHEL,  
 ARNOLDO DE SEWA, y  
 PFEIFFER, de Lucerna.  
 KUNZ, de Gersau.  
 JENNI, joven pescador.  
 SEPPI, pastorcillo.

GERTRUDIS, mujer de Stauffacher.  
 EDUVIGIS, mujer de Tell, hija de Furst.  
 BERTHA DE BRUNECK, heredera rica.  
 ERMENGARDA,  
 MATHILDE, } Labradoras.  
 ISABEL, é  
 ILDEGARDA. }  
 GUALTERIO, y } Hijos de Tell.  
 GUILLERMO. }  
 FRIESHARDO, y } Soldados.  
 LEUTHOLDO. }  
 RUDOLFO DE HARRAS, escudero de Gessler.  
 JUAN EL PARRICIDA, Duque de Suabia.  
 STUSSI, guarda de campo.  
*El que toca la trompa de Uri.*  
*Un Mensajero del Imperio.*  
*Un Oficial, encargado de las quintas.*  
*Un Maestro picapedrero, oficiales y peones.*  
*Un pregonero.*  
*Religiosos.*  
*Jinetes de Gessler y Landenberg.*  
*Hombres y mujeres de los cantones.*

## ACTO PRIMERO.

### ESCENA PRIMERA.

Montañas escarpadas del lago de los Cuatro Cantones, enfrente de Schwitz.

El lago forma una ensenada, tierra adentro, viéndose una choza, no lejos de la orilla. Un jovenzuelo, pescador, boga en su barca por el lago. Más allá de éste, aparecen verdes prados, aldeas y granjas de Schwitz, alumbrados por los claros rayos del sol. A la izquierda del espectador, los picos de las montañas, envueltos en nubes, y á la derecha, en el fondo, los montes de hielo. Antes de descorrerse el telón, se oye el *ranz de las vacas*, y el armonioso sonido de las esquilas de los ganados, que continúa largo tiempo durante la escena.

EL PESCADOR. (Que canta en la barca; melodía del ranz de las vacas.)—Risueño está el lago, é invita á bañarse. El niño dormía en su verde orilla; oyó grato són, dulce como el de la flauta, como la voz de los ángeles en el Paraíso. Cuando despertó, lleno de placer celestial, las ondas besaron su pecho, y, desde lo profundo, le dijeron: «Tú eres mío, querido niño; te sorprendo dormido, y ya nunca me dejarás.»